

EL TIEMPO

DIARIO INDEPENDIENTE

Redacción, Administración e Imprenta
POLO DE MEDINA, 2

Todo suscriptor que envíe la suscripción desde el día 15 de un adelantado de cada mes, le recibirá el galatán hasta el 1.º del mes siguiente.

Número atrasado 10 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda España... 1 pta. al mes
ANUNCIOS
En 2.ª y 3.ª plana... 0'50 cts. líneas.
En 4.ª... 0'10
ESQUEMAS SEGUN TARIFA
No se devuelven los originales
Número suelto 5 céntimos

Teléfono número 25

EDICION DE LA TARDE

Franqueo concertado



PRIMER ANIVERSARIO
DEL SEÑOR DOCTOR

Don Antonio Munera Martinez

Cura Párroco y Arcipreste de la ciudad de Chinchilla
que falleció el día 17 de Septiembre de 1911

R. I. P.

En sufragio de su alma se aplicarán todas las misas que se celebren en la Iglesia parroquial de San Nicolás y el solemne funeral que tendrá lugar a las diez de la mañana del día 17 del actual.

Su padre, don José Munera Valero; hermanos, don Francisco y don Juan; sobrinos, tíos y demás parientes,

SUPLICAN á sus amigos u a oración por el alma del finado y la asistencia á algunos de dichos actos, por lo que quedarán agradecidos.

Murcia 16 de Septiembre de 1912.

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo de esta Diócesis tiene concedidas 50 días de indulgencias en la forma acostumbrada.



XV ANIVERSARIO
DEL SEÑOR

D. Alejandro de Martínez y Barrena

que falleció el día 17 de Septiembre de 1898

R. I. P.

En sufragio de su alma y de la de su hijo D. ALFONSO
(Q. E. P. D.)

Se dirán misas, mañana 17, cada media hora desde las seis hasta las doce en la iglesia rectoral de San Miguel Arcángel.

La familia,

RUEGA á sus amigos y personas piadosas asistan á alguno de estos cultos y pidan á Dios por las almas de los finados por lo que les estarán siempre reconocidos.

Murcia 16 de Septiembre de 1912.

EN EL TEATRO ROMEA

LA FIESTA DE ANOCHIE

El consolador ver como han en...
... el ánimo del pueblo es...
... fiestas de cultura.
... no hace mucho la multitud...
... con frialdad las noticias de...
... torneos de la inteligencia y...
... minoría intelectual, pre...
... siempre la verbera callejera, el...
... fantástico de unos fue...
... de artefacto, las notas alegres de...
... calle, á esos espectáculos en...
... el espíritu delicado prefiere las...
... composiciones de la belleza.
... pueblo es un gran entu...
... de estas fiestas y á ella acude...
... con religioso silencio la...
... de las poesías que fueron ga...
... la elocuencia de los...
... y á admirar á la mu...
... en estos torneos.
... Murcia fueron siempre bri...
... estas fiestas.
... de artistas y una de her...
... que, tiene en sí natural...
... requieren estos tor...
... cultura.
... ahora, organizada por...
... de entusiastas carne...
... en honor del conde de Flo...
... que cuando organizada...
... por esa cultísima sociedad...
... de Bellas Artes, el ma...
... coronó siempre la em...
... El...
... merecen todos aquellos...
... en este hermoso festejo...
... en que continúe incor...
... nuestros programas de...
... para bien de la cultura pa...
... damos algunos...
... que han merecido honrosa...
... del Jurado.

FLOR NATURAL

La divina esposa

LEMA: HORA MISTICA.

La novicia está alegre. Las madres la aconsejan en el solemne y magro día de profesar; ni un momento las monjas en su celda la dejan, ni un instante tan sólo, por si quiere llorar.

La han vestido con sedas y con joyas brillantes lleno el cuello de perlas y los dedos de anillos, parece su tocado mortaja de diamantes que entre cuatro paredes van á enterrar sus brillos.

La voz grave y sonora de la madre abadesa, dice en el monoritmo de su melancolía:
—Tu esposo Dios ya tiene tu manjar en la mesa, ¡Hay algo en aquel mundo que te llama, hija mía!

Y dice la profesora con candor de paloma:
—Yo no se de ese mundo sino que hay sol y flores, porque todos los días á mis rejas se asoma un rayo que en la celda me bendice de olores...

Ya han abierto las puertas. De las naves sombrías, se dirige á la calle la larga procesión; van á enseñarle el mundo libre de celosias antes de desposarse en la divina unión.

Vió la novia divina cómo resucitaba en cada anillo un mundo de color y de luz; vió el sol que en chorros de oro por la vida brindaba y vió hacer en la torre nidos bajo la cruz.

Cesó la ceremonia, y con gran pesadumbre se cerraron, cual tumba, las puertas del convento; en la calle, llorosa, quedó la muchedumbre; la novia de Dios, llena de divino contento.

Como una flor de carne que por sí se deshoja la profesora, en ofrenda de amores sobrehumanos, con desdén de heroina poco á poco despoja del collar su garganta y de anillos sus manos.

Ya es la esposa perfecta, puesto que así desdeña el brillo de las joyas y el brindis de la vida; ha cambiado la seda por la burda estameña y el palacio del mundo por su celda escondida.

En el jardín, cual rosas, brotan las oraciones con que teje sus alas para subir al cielo; pero un día pasaron por sus meditaciones dos pájaros que á un nido dirijian su vuelo,

Cantaron de tal modo las aves á su oído que cayó por los suelos el libro de oración, y como si buscara algo que hubo perdido, se llevó las dos manos sobre su corazón.

Ya tristeza de cárcel fué la paz del convento, y cuando meditaba en su celda sombría, anhelaba trocarse toda ella pensamiento para cruzar á ratos la espesa celosía.

Las madres han notado el livor de tristeza con que hizo de ojos lirios la recién desposada; y á cada letanía que en el coro se reza, —¿qué tendrá?— se preguntan con la voz apagada.

Y tiene, que sin duda, cuando la ataviaron en el solemne y magno día de profesión, de ponerle una joya las monjas se olvidaron y es la que busca ahora sobre su corazón.

Pedro Jara Carrillo.

La tarjeta milagrosa

Lema: Recurso heroico

Era D. Gil un sujeto amable, rico, discreto, generoso y complaciente; en fin, un hombre completo, —mejorando lo presente.—

Enemigo declarado de armar á nadie camorra, estaba siempre callado, tan callado que, á su lado la tumba era una cotorra.

Pero un vecino ladino quiso apropiarse un molino del que D. Gil era dueño, y, al oponerse á su empeño, le puso pléito el vecino.

Y D. Gil enfurecido su nutismo desmedido trocó en charla desmedida, como si hubiera tenido oratoria retenida;

pues tuvo que hablar por diez una y otra y otra vez, consultando á su abogado y concurrendo al juzgado á declarar ante el juez.

Y aunque la honrada tarea de ambos y su gran pericia, le afirmaban en la idea de hallar extricta justicia en la balanza de Astrea,

propuso á su defensor mandar al juez instructor un regalo de valía

por si con él conseguía que fallara á su favor.

Y el letrado hecho una fiera le dijo:—Si tal hiciera, como al juez conozco, sé que por más que lo sintiera fallaría en contra de usted;

pues oliente que á él acude con regalos, no lo dude, y en decirlo me deleito, aunque la razón le escude, ya se sabe, pierde el pléito.—

Del letrado el alboroto dejó á D. Gil preocupado, más, como era de él devoto no echar juró en saco roto lo que le había aconsejado.

Signió el pléito su camino y, tras de incidencias mil, procediendo con gran tino falló el juez contra el vecino y ganó el pléito D. Gil.

Y al recordarle el letrado lo que le había aconsejado y que no hubiera vencido si hubiera al juez obsequiado, le dijo no convencido:

—«En un error está usted al creer que el pléito ganó por que el regalo omití; pues en mi empeño insistí y el regalo al juez mandé, más, gracias á su discreta opinión, use la treta, cuando obsequié al funcionario, de no enviarle mi tarjeta, sino la de mi contrario.

CARLOS CANO.

El teatro

presentaba anoche el Teatro Rómeya. Lo más distinguido de la sociedad murciana se había congregado en la sala.

No necesitamos ponderar la belleza de las mujeres que asistieron á la fiesta y que fueron principal atractivo de ella.

La vista no encontraba punto de reposo, unas veces dirigiéndose á contemplar la hermosura de los rostros y otras admirando los detalles de las galas con que adornaban la escultura de su cuerpo.

En verdad estas fiestas se califican del amor de la belleza y la poesía.

El escenario

En el fondo se había preparado el artístico trono que había de ocupar la reina de la fiesta.

A ambos lados tomaron asiento los señores gobernador civil, comandante militar, alcalde, Costa Fariñas, Ruiz Hidalgo, Soier Salazar, Baeza, García Clementín, González Sanz, Maceres, Orts y Arcaez.

En la mesa de la Comisión, estaban también los señores del Jurado.

La reina

Leído el fallo del jurado para la poesía de la flor natural, resultó agraciada la de que es autor el señor Jara Carrillo.

Seguido de los maderos del Ayuntamiento marchó el Sr. Jara á conducir al trono á la reina de la fiesta.

Era esta la bellísima señorita de Littel que cruzó el patio de butacas, gentilísima, á los acordes de la marcha real y entre una gran ovación.

Dábanle Corte de Honor las encantadoras Julia Saenz, María Ruano, Angelita Caivo, Adela Sánchez, María Manzanera y Pepita Ferrán.

La lectura de la poesía premiada fué acogida con grandes aplausos.

El señor Jover

En sustitución del señor Rodríguez Valdés, que no ha podido asistir hace uso de la palabra el concejal don Mariano Jover.

Saluda á la Reina de la Fiesta con elocuentes frases.

Dice que habla en nombre de la Comisión organizadora.

Pide perdón por ser él el que sustituye al gran orador señor Rodríguez Valdés.

Agradece en nombre de la comisión el concurso de cuantos han venido á cooperar á la brillantez de la fiesta. (Muchos aplausos)

Fallo del jurado

Seguidamente se dió lectura al fallo del jurado de las composiciones en verso, prosa, música, pintura y medicina.

Algunos trabajos que se leyeron fueron premiados con justos aplausos.

La orquesta interpretó las cuatro composiciones premiadas.

Eran estas:

Un potpourri de aires murcianos de don Emilio Ramirez que interpretó su autor al piano; un vals del Sr. Maesoti, un pasodoble de don Jesús Amores y otro del Sr. Marin.

El público aplaudió con insistencia el trabajo de estos inteligentes artistas.

El mantenedor

Al levantarse á hablar el Sr. Cañada, fué saludado con una salva de aplausos.

Comienza dirigiéndose á la Reina y diciendo que Murcia se enorgullece habiéndola elevado á ese trono. Habla de la sangre valenciana que por sus venas corre; tierra hermana de la nuestra en flores, cielo y mujeres.

Dice después que hemos sido siempre parcos los murcianos en honrar la memoria de Floridablanca. Habla del monumento...

